

מדרש פטירת משה

MIDRASH
DE LA MUERTE DE MOISÉS



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Judaísmo, Medicinas alternativas, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Càbala y judaísmo

PETIRAT MOSHÉ

MIDRASH DE LA MUERTE DE MOISÉS

1.ª edición: febrero de 2024

Título original: מדרש פטירת משה

Traducción: *Aharón Schlezinger*

Maquetación: *Isabel Also*

© 2024, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-124-0

DL B 2451-2024

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S.A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

PRESENTACIÓN

El *Midrash de la muerte de Moisés*, nuestro maestro, que hoy presentamos en traducción directa del hebreo del rabino Aharón Schlezinger, es un pequeño texto poco conocido perteneciente a la literatura midráshica, una de esas joyas que han pasado desapercibidas al gran público, y que sólo conocen y aprecian algunos especialistas. Este texto, que data del siglo XIII, fue impreso por primera vez en Constantinopla en el año 1516. En el año 1693 fue traducido al Yiddish por Aarón ben Samuel convirtiéndose en una lectura muy popular entre las mujeres judías. Desde entonces se han sucedido las reimpressiones.

En *Deuteronomio* (XXXIV), último capítulo de la *Torah*, se describe los últimos momentos de Moisés, que está a punto de morir. Moisés puede ver la Tierra, pero no le está permitido entrar en ella. Entonces fallece a la edad de 120 años.¹ Comentándolo, Rashi nos dirá que

1. El número 120 sugiere una vida completa. De ahí la expresión judía «que vivas hasta los 120».

murió por «boca del Eterno»: exhaló su último aliento mientras era besado, como para añadir a *Éxodo* (XXXI-II-20) que sostiene que nadie puede ver a Dios y vivir, que tampoco nadie puede ser besado por el Eterno y vivir. Es lo que se denomina «pasar a mejor vida».

La guematria de *Mavet biNeshikah* (מוות בנשיקה), «muerte por el beso» es 919, y coincide con la de *Shalosh Regalim* (שלוש רגלים), literalmente «tres pies», expresión que se refiere a las tres peregrinaciones, la de *Pesaj*, la de *Shavuot* y la de *Sukkot*. Éstas corresponden cabalísticamente a «Todo lo que Dios había ordenado a Moisés» ya que la guematria de *Kol Asher Zuvah haShem le Moshé* (כל-אשר-צוה יהוה את-משה), 1424, es la misma que la suma de las de *Pesaj*, *Shavuot* y *Sukkot*.

Al finalizar lectura de nuestro midrash da la sensación de que todo él es como un comentario a las palabras de *Deuteronomio* (XXXIV-1) que dicen:

«Y no se levantará más en Israel un como Moisés,
que conoció al Eterno cara a cara».

Todo este pequeño texto parece erigirse en comentario de un conocido proverbio judeoespañol:

«Nadie es profeta en su tierra».

Nadie, ni siquiera Moisés a quien no fue permitido entrar en la tierra que Dios le había prometido.

Este cara a cara del que nos habla el libro del *Deuteronomio*, evoca tanto la experiencia del Sinaí y las diversas ocasiones en las que Dios y Moisés hablaron,² como los últimos segundos de vida del profeta.

Nuestro texto comienza recordándonos que Moisés es «hombre de Dios»,³ expresión un tanto curiosa y, al menos aparentemente, contradictoria. «*Ish haElohim*» también podría traducirse como «hombre divino», lo cual diferencia a Moisés de todos, o casi todos, los otros hombres. Moisés es bien consciente de su importancia y de qué no es como los demás hombres. Cuando se encuentra, por fin, delante de la Tierra Prometida, recibe una sorpresa que le resulta poco grata: se le dice que morirá y que no entrará en ella, algo que le disgusta profundamente. Esta idea la encontramos prefigurada en *Deuteronomio* (XXXI-2), donde podemos leer:

לֹא תַעֲבֹר אֶת-הַיַּרְדֵּן הַזֶּה

«No pasarás ese Jordán».

Esta frase está conectada por su guematria, 1390, con el famoso canto de Moisés en el paso del mar Rojo, como podemos ver en *Éxodo* (XV-1):

2. Véase por ejemplo *Éxodo* (I-3 a 10).

3. Expresión tomada de *Deuteronomio* XXX-1.

את השירה הזאת ליהוה

«Este cántico al Eterno».

La guematria de ambos versículos es exactamente la misma. Pero ahora no se trata del mar de los Juncos, más conocido como mar Rojo, sino del Jordán.

Siendo «divino», es normal que Moisés no quiera morir, pero se está comportando como un humano. Nuestro midrash nos dirá que:

«Hombre», se refiere a Moisés, como está escrito:
«Y el hombre Moisés era muy humilde» (*Números XII-3*).

Moisés, «el más humilde de los hombres», era sin embargo un «hombre divino».⁴ Esta falsa contradicción entre lo humano y lo divino nos la va a solucionar rabbi Tanjuma cuando dice en nuestro midrash:

«Si se lo llamó «hombre», ¿para qué “de Dios”? –La respuesta no es– sino –ésta–: cuando huyó de ante el faraón fue llamado hombre, y cuando ascendió a los Cielos fue llamado “de Dios”».⁵

4. Quizá porque la humildad sea lo que más eleva al hombre.

5. La guematria de *Ish haElohim* es 78 y los cabalistas nos recuerdan que este número es el resultado de multiplicar por 3 la guematria de Tetragrama, 26.

La dicotomía «humano-divino» va a ser como la fórmula o el esquema básico de todo el texto.

Moisés, como humano, como líder del pueblo de Israel al que saca de Egipto, no acepta morir sin entrar en la Tierra Prometida, la culminación de toda una vida. Le ofende. Puede parecer injusto e impropio de Dios castigar de este modo a Moisés, privándolo de disfrutar de la Tierra a la que ha conducido con tanto esfuerzo, sacrificio y valentía a su pueblo. Pero a veces las aparentes injusticias divinas encubren cuestiones más nobles, que los humanos somos incapaces de ver a primera vista. El mismo Moisés se defiende ante esta injusticia apoyando su argumentación en un Salmo diciendo:

«Después de todo el esfuerzo con que me esforcé,
¿Tú me dices que he de morir? “No moriré, sino que viviré
y contaré las obras de Dios” (*Salmos CXVIII-17*)».

«No moriré», *Lo Amut* (לֹא-אָמוּת), nos explica la cábala, tiene por guematria 478 y coincide con la de la expresión *Jaim Kaddosh* (חַיִּים קְדוֹשׁ), la «vida santa». Moisés no morirá, sino que entrará en otro tipo de vida. Moisés se pregunta «Señor del universo, ¿qué pecado he cometido para tener que morir?» y Dios le replica que ha de morir «a causa del pecado de Adán, el primer hombre». A esto bien podría haber argüido que Dios le había dicho:

«Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno, tu Dios,
te da, y la heredares, y habitares en ella...»
(*Deuteronomio* XXVI-1).

Pero no se le permite entrar en ella. Los cabalistas nos han señalado que el valor numérico de la expresión *Ki Tavó el haAretz* (כי-תבוא אל-הארץ), «cuando hayas entrado en la tierra», es 439, el mismo que el de la expresión *Majtaó shel Adam* (מחטאו של אדם), «por el pecado de Adán».

Pero de Adán a Moisés han pasado nada más y nada menos que 26 generaciones, el mismo número que la guematria del Tetragrama, el Nombre de Dios inefable. Con todo, Moisés protestará:

«Le dijo: Amo del universo: a Adán, el primer hombre,
le has ordenado un precepto liviano, y lo ha traspasado,
y yo no he traspasado».

Y cuando Dios le recrimina que había pecado pues había matado a un egipcio, Moisés le contestará:

«Tú has matado a todos los primogénitos de Egipto,
¿y yo he de morir por un solo egipcio?».

Con esta argumentación, talmúdicamente impecable por otra parte, Moisés está cayendo en un pecado de orgullo que raya la insolencia al compararse de algún mo-

do con Dios, él que siempre se había considerado «el más humilde de los hombres». Pero Dios se niega a polemizar y no le contesta.

«Los pies que pisaron el cielo, y la boca que habló con el Eterno, ¿ha de morir? E incluso así no halló respuesta del Santo, Bendito Sea. Esto respecto a Moisés, ¿qué harán y qué dirán las demás personas?».

los israelitas, y si Dios hace morir a aquel cuyos «pies pisaron el cielo» sería algo francamente desmoralizante y desmotivador de cara a los hombres.

Otro argumento que Moisés esgrimirá será:

«¿en vano mis pies han pisado Arafel?»

Arafel (ארפל), que significa «bruma», «niebla», tiene la misma guematria que *Mitzraim* (מצרים), «Egipto». Es como una especie de cielo inferior, intermedio. Leemos en el *Midrash Tanjuma*:

«Cuando le llegó el tiempo de morir, le dijo el Santo, bendito sea: se acercan los días de tu muerte (*Deuteronomio XXXI-14*). Respondió ante Él: «Señor del Universo, ¿es que en vano pisaron mis pies el Arafel?, ¿es que en vano cabalgué delante de tus hijos como un corcel para que mi final sea el de un gusano?

Este texto se apoya en el pasaje de *Éxodo* (XX-21) que dice que Moisés se aproximó a la bruma en la que se encontraba Dios:

וּמֹשֶׁה נִגַּשׁ אֶל-הָעֶרְפֶּל, אֲשֶׁר-שָׁם הָאֱלֹהִים

«...y Moisés se acercó a la bruma en la cual estaba Dios».

La palabra «bruma» es aquí *Arafel* (עֶרְפֶּל). Esto nos viene a enseñar que el lugar en el que puede producirse el encuentro es comparable a una bruma. *Arafel* (עֶרְפֶּל) procede de *Oref* (עֶאֱרֶף), que significa «nuca», «cerviz», y que es un anagrama de *Paró* (פָּרֹעַ), «faraón».

También le pide a Dios que no se comporte como los humanos cuando le dice:

«Te pido por favor que no seas como un rey de carne y sangre, porque un rey de carne y sangre, cuando tiene un siervo y aún es joven y es fuerte, lo ama, y cuando envejece, lo odia, pero Tú: «no me arrojes en el momento de la vejez; cuando se acabe mi fuerza, no me abandones» (*Salmos* LXXI-9)».

Hay, pues, mal le pese a Moisés, una relación sutil entre el pecado original y el hecho de no poder entrar en la tierra prometida. Finalmente, Moisés acaba muriendo, pero nadie sabe dónde se halla su sepultura.⁶

6. Véase *Deuteronomio* (XXXIV-6). Esta misma idea la defiende Louis Cattiaux cuando dice que «las tumbas de los hijos de Dios son tumbas vacías».

Otro pasaje que tampoco ha pasado desapercibido a los sabios cabalistas es aquel que dice: «Después de que Moisés llegara a la tienda»:

7.(אחרי משה עד באו האהלה)

Si tomamos la última letra de cada palabra, podemos formar el Tetragrama, el nombre de Dios asociado a la misericordia, de quien Moisés cuya guematria, como ya vimos, es 26. En el medio de la frase nos hallamos con el término *Ed* (עד) que no se tiene en cuenta pero que parece estar uniendo a las cuatro palabras para evocar la unificación de los nombres de Dios Elohim y el Eterno. *Ed* (עד) significa «eternidad». A las letras que forman *Ed* (עד) las encontramos más grandes que las demás en el Shemá Israel, considerado como una unificación de los nombres Elohim y el Tetragrama.

Otra conocida guematria nos la encontramos en el pasaje que dice:

«¿Y de dónde se sabe que Moisés imploró 515 veces, como el valor numérico de “e imploré (*vaetjanan*)”?».

Esta guematria de manual, que está tomada del *Midrash Rabbah* (11,10), nos remite también al Talmud (*Berajoth* 10 b) cuando comenta a *Ezequiel* (I-7):

7. Esta expresión aparece el *Midrash Lekaj* sobre *Éxodo* XXX-8.

המתפלל צריך שיכוין את רגליו שנאמר ורגליהם רגל ישרה

«Durante la oración, uno debe mantener los pies juntos, como está dicho, “sus pies estaban rectos”».

El sevillano David Abudirham (s. XIV), discípulo del famoso Baal haTurim, el gran especialista en guematria, escribió:

«Esto se simboliza por el hecho de que *Iesharah* (rectos) tiene el mismo valor numérico que *tefilah* (oración)».

Se trata de una etimología clásica que, como nos recuerdan los cabalistas, es también la de *Ish Tzaddik* (איש צדיק), «hombre justo». Quizá por ello mismo, cuando Dios decide que Moisés ha de morir, el texto de nuestro midrash nos regala una serie de citas bíblicas entre las cuales hay que destacar:

«Y no se levantará más en Israel un profeta como Moisés, que conoció al Eterno cara a cara» (*Deuteronomio XXXIV-10*).

«Y los Cielos dijeron: “se perdió un justo de la Tierra”
(Miqueas VII-2)»

El argumento de Dios, en su omnisciencia, para no permitir que Moisés viva y pueda entrar en la Tierra Prometida no deja de ser ingenioso: para prevenir la idolatría. Aquel que era «el más humilde entre los hombres» podría caer en la tentación de volverse orgulloso. Y está sentenciado. El Creador le dirá:

«Si te dejo con vida, errarán contigo, y te harán un dios,
y te adorarán».

Al final, como todo mortal, Moisés morirá, pero no como los demás hombres, no lo hará a manos del ángel de la Muerte, sino de un beso del Eterno.⁸

Los eruditos consideran que el «beso del Eterno» es un mero modismo del hebreo para expresar que fue por una decisión divina. Francamente, si así fuera, podría haberse dicho de otra manera.

El beso, el *Ijud*, la unificación por excelencia, se utiliza en la cábala para describir la unión entre los mundos superior e inferior. Es la unión e interacción entre las potencias divinas femenina y masculina, las sefirot *Maljut* y *Tiferet*. En el Zohar (II-146b) podemos leer:

«No hay amor en la unión de espíritu con espíritu sino a través del beso. Y el beso con la boca, que es la fuente del espíritu, y su salida. Y cuando se besan éste con éste se unen los espíritus unos con otros, y son uno, y entonces hay un amor».

La insistencia entre «uno», *Ejad*, y «amor», *Ahavah*, no es casual: la guematria de ambas palabras es 13, y la suma de estos dos 13 es 26, la guematria del Tetragrama. El Zohar seguirá hablando a continuación de la unión de las cuatro letras que forman el Tetragrama.

8. Véase *Deuteronomio* XXXIV-5.

En el beso, el amante inhala el aliento del amado, en este caso el Eterno, su espíritu de vida.

Una gran especialista en cábala, la más que centenaria autora francesa Annick de Souzenelle, sostiene que «la *Torah* es un beso de Dios».⁹ Es como si Moisés la estuviera recibiendo de nuevo, o a otro nivel.

Con todo, Moisés no entrará en la tierra prometida, pero sí en el *Olam haBa*, el mundo venidero por lo que:

«¡Moisés! ¡Hijo mío! Hay mucho preparado para ti en el Mundo Venidero, y te saciarás de todo tipo de –deleites del– Jardín del Edén y sus delicias...».

Y más adelante:

«El Santo, Bendito Sea, le dijo a Moisés: tus días se anulan y tú luz no se anula. Porque en el Mundo Venidero no necesitarás la luz del Sol ni la luz de la Luna y las estrellas, ni comida y bebida, y tampoco ropa y vestimentas, ni aceite para tu cabeza, ni zapatos para tus pies, porque Yo con mi gloria te alumbraré, y de mi gloria te daré vestimenta, y de mi esplendor te daré tu ropa, y de mi brillo iluminaré tu rostro, y de mi fuente humectaré tu garganta...».

9. En su libro *Le baiser de Dieu: Ou l'Alliance retrouvée*, E. Albin Michel, París, 2009. Recomendamos encarecidamente la obra de esta autora, particularmente *El simbolismo del cuerpo humano*, Ediciones Obelisco, Rubí, 2024.

Con esto, Dios le está recordando a Moisés algo que todos los sabios enseñan: la futilidad y la insignificancia de este bajo mundo frente al *Olam haBa*, el mundo venidero, algo de lo que todos seremos conscientes en el momento de la muerte, de nuestra propia muerte.

EL EDITOR

פטירת משה רבינו ע"ה

Midrash Petirat Moshé Rabeinu, alav hashalom

(Midrash del fallecimiento de Moisés, nuestro maestro, que la paz esté con él).

(דפוס לבוב הנ"ל; ביה המדרש ח"ב)

(Impreso en Lvov, Beit haMidrash II)

וזאת הברכה אשר ברך משה איש האלהים, אמר ר' שמואל בר נחמני כיון שבא משה לברך את ישראל ברכם בזאת הברכה: וזאת התורה שכתב בה וזאת הברכה, אשר ברך משה איש האלהים, איש האלהים זה משה, איש האלהים זה הקב"ה שכתוב בו ה' איש מלחמה. וכל כך למה, לקיים מה שנאמר והחוט המשולש לא במהרה ינתק.

«Y ésta es la bendición –*zot haberajah*– con la que bendijo Moisés, hombre de Dios, a los Hijos de Israel antes de su muerte» (Deuteronomio 33:1). Dijo rabí Shmuel bar Najmani: ya que Moisés vino a bendecir a Israel, los bendijo con esta bendición –*zot haberajah*–.

«Ésta», se refiere a la Torá, en la cual está escrito: «Y ésta es la bendición». –Y a continuación está escrito–: «Con la que bendijo Moisés, hombre de Dios». «Hombre de Dios –*HaElohim*–», se refiere a Moisés –tal como se mencionó en el versículo, y–, «Hombre *HaElohim*», se refiere al Santo, Bendito Sea, como está escrito acerca de Él: «El Eterno es Hombre de guerra, El Eterno es su Nombre» (Éxodo 15:3). Y todo eso, ¿para qué? Para que se cumpla lo que está dicho: «Una cuerda de tres cabos no se rompe con facilidad» (Eclesiastés 4:12).

א"ר תנחומא איש האלהים, אם איש למה אלהים? אלא כשברח לפני פרעה נקרא איש, כשעלה לרקיע נקרא אלהים. ומפני מה זכה משה שהקב"ה נתעסק בו? שבשעה שירד למצרים כשהגיעה גאולתן של ישראל היו כולם עוסקים בשאילת כסף וזהב, ומשה היה טרוד ומסבב את העיר שלשה ימים ושלשה לילות למצוא ארונו של יוסף, לפי שלא היו יכיר לין לצאת ממצרים אלא אם יעלו עמהם עצמות יוסף, שנאמר וישבע יוסף את בני ישראל וגו'.

Dijo rabí Tanjuma: «Hombre de Dios». Si se lo llamó «hombre», ¿para qué «de Dios»? –La respuesta no es– sino –ésta–: cuando huyó de ante el faraón fue llamado hombre, y cuando ascendió a los Cielos fue llamado «de Dios». ¿Y por qué Moisés mereció que El Santo, Bendito Sea, se ocupara de él? –La respuesta no es– sino –ésta–: cuando descendió a Egipto y llegó –el tiempo de– la redención de Israel, todos estaban ocupados con la plata

y el oro, y Moisés estaba ocupado rondando por la ciudad durante tres días y tres noches para hallar el ataúd de José. Porque no podían salir de Egipto a menos de que ascendieran con ellos los huesos de José, como está dicho: «Y José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: “Ciertamente Dios se acordará de vosotros y subiréis mis huesos de aquí”» (Génesis 50:25).

וכשהיה משה מבקש ארונו של יוסף היכן הוא, פגעה בו סרח בת אשר עיף ויגע, אמרה לו למה אתה טרוד כל כך, אמר לה על ארונו של יוסף אני טרוד, אמרה לו בא עמי לני-לוס ואראך היכן הוא, הלך עמה אמרה לו במקום הזה הוא ארונו. ועשו אותו מעופרת וחתמו אותו מארבע רבעיו, שכן אמרו החרטומים אל פרעה וידעו המצררים שאין ישראל יכיר לין לצאת ממצרים עד שיעלו ארונו של יוסף, לפי שהם יודעים חומר השבועה שהשביע אותם, ולכך הסכימו עם מכשפות שלהם ועשו ארון של עופרת במיני כשפים, וזה הוא מקומו.

Y cuando Moisés buscaba el ataúd de José, Seraj, la hija de Asher, se topó con él estando cansado y exhausto. Y ella le dijo: ¿Por qué estás preocupado? Y le dijo: estoy preocupado por el ataúd de José. Ella le dijo: ven conmigo al Nilo y te mostraré dónde se encuentra. Fue con ella, y le dijo: el ataúd está en este lugar, y lo han hecho de plomo, y lo han sellado por los cuatro flancos, porque así dijeron los hechiceros del faraón. Y los egipcios sabían que los hijos de Israel no podían salir de Egipto

hasta que subieran el ataúd de José; porque ellos sabían de la gravedad del juramento con que los hizo jurar, y por eso acordaron con sus hechiceros, e hicieron un ataúd de plomo con distintos tipos de brujerías, y éste es su lugar.

מיד פתח משה פיו ואמר יוסף יוסף אתה יודע שהגיע זמן גאולתם של ישראל ואתה השבעת אותם שלא יעלו ממצרים עד שיעלו עצמותיך, ועתה תן כבוד לאלהי ישראל ואל תאחר גאולתם ועלה במהרה מהתהום, מיד התחיל ארונו של יוסף להתנענע ועלה מתהומות וצף על פני המים. נטלו משה על כתפיו והלך עמו, ישראל נטלו כל כסף וזהב ובגדים ושמלות של מצרים, ומשה לא חשב על זה אלא אדרבא היתה לו שמחה גדולה כי נטל ארון יוסף. אמר הקב"ה למשה: משה! חייך לא דבר קטן עשית בשביל שלא חששת על כסף וזהב וכו', גם אני בשעת סילוקך אני הוא המתעסק במסתך ולא שום אדם בעולם.

Inmediatamente Moisés abrió su boca y dijo: ¿José, José! Tú sabes que ha llegado el tiempo de la redención de Israel, y tú los has hecho jurar de que no ascenderían de Egipto hasta que subieran tus huesos, y tú, considera el honor del Dios de Israel, y no demores la redención de ellos. ¿Tienes un hechizo? Pide y solicita a tu Dios, y asciende inmediatamente del abismo. Inmediatamente el ataúd de José comenzó a moverse y a ascender de las profundidades, hasta que flotó sobre las aguas. Moisés lo tomó sobre sus hombros y marchó con él, y

los hijos de Israel tomaron la plata y el oro, y las vestimentas y los vestidos de los egipcios; y Moisés no consideró eso, sino por el contrario, estaba muy alegre. El Santo, Bendito Sea, le dijo: ¡Moisés, Moisés! ¡Por tu vida! No has hecho algo pequeño al no haber considerado la plata y el oro; también Yo, cuando te apartes del mundo, me ocuparé de tu lecho –de muerte–, y no de ninguna otra persona del mundo.

וכשהגיע יומו של מרע"ה ליפטר מן העולם א"ל הקב"ה הן קרבו ימין למות, אמר לפניו רבש"ע אחר כל היגיעה שיגעתי תאמר לי שאמות. לא אמות כי אחיה וגו', א"ל הקב"ה רב לך עד פה תבוא ולא תוסיף, קרא את יהושע ואצונו, אמר לפניו רבש"ע מפני מה אני מת? אם בשביל כבודו של יהושע יכנס יהושע לשררה ואני אצא. א"ל הקב"ה ותעשה לו כמו שהיה עושה לך? א"ל הן. מיד הסכים משה והלך אחר יהושע וקרא לו רבי יהושע, נתיירא יהושע מאד וא"ל ולי אתה קורא רבי! א"ל מרע"ה ליהושע רוצה אתה שאחיה ולא אמות? א"ל הן, א"ל ולא טוב לך שלא אמות באופן כזה? ואם יקשה בעיניך שום דבר אני מלמדך, אבל קבל עליך שאחיה ואעשה לך כמו שהיית עושה לי.

Y cuando llegó el día en el que nuestro maestro Moisés partiría de este mundo, El Santo, Bendito Sea, le dijo: «He aquí se han acercado tus días para morir» (Deuteronomio 31:14). Dijo ante Él: Amo del Universo, después de todo el esfuerzo con que me esforcé, ¿Tú me dices que he de morir? «No moriré, sino que viviré y

contaré las obras de Dios» (Salmos 118:17). El Santo, Bendito Sea, le dijo: ¡Suficiente para ti! Hasta aquí vendrás y no aumentarás. «Llama a Josué y estad de pie en la Tienda de la Reunión, y lo ordenaré» (Deuteronomio 31:14). Dijo ante Él: Amo del universo, ¿por qué yo he de morir? Si es por el honor de Josué, que Josué entre a gobernar, y yo saldré. El Santo, Bendito Sea, le dijo: ¿Y le harás tal como él te hacía a ti? Le dijo: ¡Sí! Inmediatamente Moisés madrugó, y fue tras Josué, y le dijo: ¡Maestro! Y Josué temió mucho, y le dijo: ¿A mí me llamas maestro? Y nuestro maestro Moisés, que la paz esté con él, dijo a Josué: ¿Tú quieres que viva y no muera? Le dijo: ¡Sí! Le dijo: ¿Y acaso no está bien para ti que no muera, de modo que, si algún asunto te resultara difícil, yo te enseñe, pero recibes sobre ti que viva, y te haga a ti tal como me hubieses hecho a mí?

א"ל יהושע למרע"ה כל מה שתגזור עלי אני מקבל בשביל שאראה פניך. והתחיל מרע"ה לעשות ליהושע כל הכבוד שהיה עושה לו יהושע. כיון שנכנסו לאהל מועד ירד עמוד הענן שנאמר וירא ה' באהל בעמוד ענן והפסיק בין משה ליהושע, יהושע מבפנים ומרע"ה מבחוץ. כיון שראה כך אמר מאה מיתות ולא קנאה אחת התחיל משה לתבוע אותו בפיו ואמר לפניו רבש"ע מה חטא בידי כדי שאמות? א"ל הקב"ה הן, מחטאו של אדם הראשון שכתוב בו הן האדם היה כאחד ממנו לפיכך אתה מת. א"ל רבש"ע לשוא דשו רגלי בערפל ולשוא רצתי לפני בניך כסוס? א"ל כבר קנסתי מיתה על אדם.

Josué le dijo a Moisés: todo lo que decretes sobre mí, yo lo recibo, con tal de ver tu rostro. Y nuestro maestro Moisés, que la paz esté con él, comenzó a hacer a Josué todo el honor que Josué le hacía a él. Debido a que entró a la Tienda de Reunión, y descendió la columna de nube, como está dicho: «Y El Eterno se reveló en la Tienda, en una columna de nube, y la columna de nube se ubicó junto a la entrada de la Tienda (Deuteronomio 31:15), interrumpió entre Moisés y Josué. Josué estaba en el interior, y nuestro maestro Moisés, que la paz esté con él, fuera. Ya que vio eso, dijo: cien muertes y no una sola envidia. Moisés comenzó a clamar con su boca, y dijo ante Él: ¡Amo del universo! ¿Qué pecado hay en mí para que muera? El Santo Bendito Sea, le dijo: Ciertamente a causa del pecado de Adán, el primer hombre, que está escrito acerca de él: “Y El Eterno Dios dijo —a los ángeles—: «He aquí que el hombre será como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal”» (Génesis 3:22), por eso tú mueres. Le dijo: Amo del universo, ¿en vano mis pies han pisado Arafel? ¿Y en vano he corrido ante tus hijos como un caballo? Le dijo: ya he decretado la muerte sobre Adán.

א"ל רבש"ע אדם הראשון מצוה קלה צוית אותו ועבר עליה ואני לא עברתי. א"ל הרי אברהם קדש שמי בעולם ומת, א"ל יצא ממנו ישמעאל וכו'. א"ל הרי יצחק בנו שפשט צוארו ע"ג המזבח, א"ל יצא ממנו עשו וכו'. א"ל הרי יעקב שיצאו ממנו י"ב שבטים ולא הכעיסוני, א"ל לא עלה לרקיע ולא דשו רגליו בערפל ולא דברת עמו פנים אל פנים ולא קבל התורה מידך, א"ל הקב"ה רב לך אל תוסף דבר אלי עוד בדבר הזה. אמר לפניו רבש"ע שמא יאמרו ישראל אלולי מצא במשה דברים רעים לא היה מסלקו מן העולם, א"ל כבר כתבתי בתורתי ולא קם נביא עוד בישראל כמשה, א"ל שמא יאמרו בקטנותי עשיתי רצונך ובזקנותי לא עשיתי רצונך, א"ל כבר כתבתי על אשר לא קדשתם אותי. א"ל רבש"ע אכנס לא"י ואחיה שם שתי שנים או שלש ואמות, א"ל גזרה היא מלפני שלא תכנס לשם. א"ל אם לא אכנס בחיי אכנס במותי, א"ל לאו. א"ל רבש"ע כל הכעס הזה עלי למה? אמר לו על אשר לא קדשתם אותי.

Le dijo: Amo del universo: a Adán, el primer hombre, le has ordenado un precepto liviano, y lo ha traspasado, y yo no he traspasado. Le dijo: he aquí Abraham santificó mi Nombre en el mundo, y murió. Le dijo: salió de él Ismael. Le dijo: he aquí su hijo Isaac, extendió su cuello sobre el altar. Le dijo: salió de él Esaú. Le dijo: he aquí Jacob, que salieron de él doce tribus, y no te han hecho enojar. Le dijo: no ascendió al Cielo, y sus pies no pisaron Arafel, y no has hablado con él cara a cara, y no recibió la Torá de tu mano. El Santo, Bendito Sea, le dijo: «¡Suficiente para ti! ¡No sigas ha-

blándome más de este asunto!» (Deuteronomio 3:26). Dijo ante Él: Amo del universo, tal vez los hijos de Israel digan: si no fuera que halló cosas malas en Moisés, no lo hubiera apartado del mundo. Le dijo: ya he escrito en mi Torá: «Y no se levantará más en Israel un profeta como Moisés» (Deuteronomio 34:14). Le dijo: tal vez dirán que en mi juventud hice Tu voluntad, y en mi ancianidad no hice Tu voluntad. Le dijo: ya he escrito: «Porque no me habéis santificado» (Deuteronomio 32:51). Le dijo: Amo del universo: entraré en la tierra de Israel y viviré allí dos años, o tres, y moriré. Le dijo: es un decreto ya decretado ante Mí que no entrarás allí. Le dijo: si no entraré en mi vida, entraré en mi muerte. Le dijo: Amo del universo, todo este enojo contra mí, ¿por qué? Le dijo: porque no me habéis santificado.